

## 4 CULTURA

## Música y emoción del arrabal para leer y escuchar

El investigador asturiano Pablo Núñez publica 'La poesía de los tangos', una antología que reúne a Borges o Neruda con Gardel, Sabina y Calamaro

PABLO A. MARÍN ESTRADA

GIJÓN. «La mejor poesía es el verbo hecho tango», escribió Jaime Gil de Biedma, una declaración que podría abrir la antología 'La poesía de los tangos' preparada por el profesor de Literatura Española de la Universidad de Oviedo y de la UNED Pablo Núñez (Langreo, 1980). El volumen, publicado en edición limitada por el sello gijonés Impronta, reúne una selección de letras compuestas específicamente para este género musical y también de poemas que acabaron poniendo voz a la partitura de tangos. Autores como Alfonsina Storni, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Julio Cortázar, Luis Rosales, Ángel González, Luis García Montero o Aurora Luque conviven en estas páginas junto a los letristas de cabecera de Gardel como Santos Discépolo, Alfredo Le Pera o Celedonio Flores. Y, a su vez, el mítico cantor porteño comparte protagonismo vocal con Adriana Varela, Joan Manuel Serrat, Andrés Calamaro, Joaquín Sabina, Pedro Guerra o Enrique Morente en la propuesta de interpretaciones que incluye el antólogo en su obra.

«Un libro para leer, pero con las referencias adecuadas para que, cuando queramos, lo cerremos y nos pongamos a escuchar bien conocidas o escondidas maravillas», define el crítico y colaborador de EL COMERCIO José Luis García Martín el resultado de este trabajo de Núñez enmarcado en el proyecto de investigación '+Poemas' de la UNED. El propio autor del volumen explica que uno de los objetivos de ese proyecto académico dedicado a la poesía en la música popular contemporánea y liderado por los profesores Guillermo Laín Corona y Clara I.



Pablo Núñez sostiene su libro entre sus manos. JOSÉ SIMAL

Martínez Cantón, es «tratar de que las cuestiones que investigamos lleguen al gran público. En esa parte divulgativa, vimos claro que este trabajo podía concretarse en una antología». En la que ahora ve la luz, no oculta la implicación de su propia sensibilidad en elegir los textos, además del valor intrínseco de cada uno: «Son canciones y poemas que me gustan especialmente, lo que traté es que todos ellos se sostengan en su lectura, de hecho algún tango muy conocido no lo incluí porque sin la música no me parecía propio para figurar en este corpus», asegura.

Una de sus aportaciones es la de ampliar el foco desde la litera-

tura argentina al panorama poético español contemporáneo y el papel jugado por los autores de la llamada Otra Sentimentalidad: Luis G. Montero, Álvaro Salvador, Javier Egea, su vinculación con poetas anteriores como el asturiano Ángel González o con músicos como Joaquín Sabina (la antología incluye también un poema suyo) o Pedro Guerra. Además de la vena poética sabinera o musical de Egea como cantautor, la antología incorpora a otro poeta con vocación y oficio sobre las tablas como José María Micó, guitarrista y segunda voz del dúo que forma con Marta Moldú. Entre las curiosidades que desvela, la versión como tango del famoso poe-

ma 'Autobiografía' de Luis Rosales hecha por Carlos Montero o la sugerencia de escuchar a Paco Ibáñez en una pieza del género junto al Cuarteto Cedrón.

El sello Impronta ofrece en su web la posibilidad directa de sumergirse en las propias canciones con el enlace a una 'playlist' de casi medio centenar de temas,

**«Son canciones y poemas que se sostienen en la lectura, algún tango no lo incluí porque sin música no merecía figurar»**

igual de llena de sorpresas: Sabina cantando a Neruda, Sara Montiel haciendo suyo 'Yira, Yira', Andrés Calamaro en 'Naranja al sol', Borges recitando 'La fundación mítica de Buenos Aires' o Eliades Ochoa interpretando 'Volver', junto a clásicos de Gardel, Anibal Troilo o Roberto Goyeneche.

El estudio introductorio recoge, por su parte, una particular antología de opiniones del tango de algunos de los autores seleccionados, comenzando por el letrista de Gardel, Enrique Santos Discépolo, que apunta a la conexión del género con la danza: «Es un pensamiento triste que se baila». Un vínculo que refiere Borges, llevándolo a su origen en el lumpem orillero y viril, en unos versos descartados luego de su obra completa: «Tango que he visto bailar/ contra un ocase amarillo/ por quienes eran capaces/ de otro baile, el del cuchillo». Mientras, su contemporáneo y amigo Cortázar, aseguraba que «comparado con el jazz es un género pobre, pero hermoso». Ambos mantendrían muy distinta relación con esta música popular, así para el segundo el tango está muy presente en su novela experimental 'Rayuela' y en buena parte de su universo literario, mientras el autor de 'El Aleph', expresaría en múltiples ocasiones su desdén por el tango y su preferencia por la milonga, una de sus raíces. Pese a ello, Borges le dedicó varias conferencias y escribió unos versos memorables: «Esa ráfaga, el tango, esa diablura,/ los atareados años desafia;/ hecho de polvo y tiempo, el hombre dura/ menos que la liviana melodía».

Respecto al motivo de que una tradición que tuvo su mayor vigencia hace un siglo se haya mantenido viva hasta hoy, Pablo Núñez señala que «la poesía tiene que hablarnos de cosas importantes y emocionarnos, y tratándose de ambas cosas el tango es un género privilegiado». Esta antología es buena muestra de ello. Un libro lleno de música para acompañarnos o refrescarnos en las noches de este verano.